

INDICE

Perfil Psicológico del Asesino.....	2
Resumen	2
Introducción.....	2
1. Neurótico	2
2. Perverso psicópata	3
3. Perverso sociópata	4
4. Psicótico	5
a. Asesino en masa	5
b. Asesino de excursión	5
c. Asesino fanático-religioso	6
Conclusiones.....	6

Perfil Psicológico del Asesino

Psicólogo

JULIO CABRALES NEVAREZ

DURANGO, DGO. MEXICO

NOVIEMBRE 2009

Resumen

En este trabajo explico y propongo una clasificación de los perfiles psicológicos del asesino con el objeto de determinar el nivel de responsabilidad legal de sus actos para lo cual describo básicamente su nivel de juicio de realidad, es decir, su capacidad de distinguir entre los actos buenos y malos o permitidos o no permitidos, además de los procesos psíquicos que los acompañan.

Introducción

El asesino, como cualquier otra persona, posee una estructura psíquica específica. No hay una estructura cuya característica diferencial sea la tendencia al asesinato. En realidad, en todas se puede presentar el fenómeno. En este sentido, hay asesinos neuróticos, psicóticos o perversos, y cada uno presenta una forma característica de cometer un asesinato. Bajo este punto de vista cualquier persona podría en determinado momento encontrarse en situación de cometer un asesinato. Asimismo, cualquier persona predispuesta al asesinato por su estructura psíquica o genética puede nunca llegar a hacerlo si no se le presentan las circunstancias propicias.

1. Neurótico

Este es el asesino esporádico ordinario que jamás pensó que algún día sería orillado a tal situación pues su *superyó* (conciencia moral) simplemente le tiene prohibido matar. Además, está consciente de que hacerlo le traería consecuencias psicológicas y legales no muy placenteras, es decir, goza de un buen juicio de realidad, sabe perfectamente diferenciar entre lo bueno y lo malo. Sin embargo, no sabe que su *ello* (sus instintos agresivos) sólo está siendo contenidos por un débil yo en situaciones normales ordinarias.

La situación propicia para que cometa un asesinato es una donde su equilibrio psíquico ha sido puesto a prueba. Puede matar por celos, por provocación, en defensa propia, por accidente, por la ingesta de una sustancia, o por cualquier situación debilitante angustiante y estresante para su ya de por sí debilitado, angustiado y estresado yo que no puede contener al ello.

Se trata de asesinatos de los llamados crímenes pasionales que en realidad se pueden presentar en cualquier persona común y corriente dadas las condiciones mencionadas. Por su juicio de realidad mantenido se le encuentra indudablemente culpable de sus actos y sólo actúan en su favor las circunstancias específicas de la situación que legalmente lo podrían eximir de la responsabilidad.

2. Perverso psicópata

Este es el típico asesino serial que comete por lo menos tres asesinatos para identificarlo como tal, que cuando es arrestado antes, suele clasificarse entre los asesinos corrientes, es decir, aunque cumpla el perfil psicológico del asesino en serie, un solo asesinato lógicamente no lo colocaría en tal categoría.

Su estructura psíquica goza de un yo que le permite controlar la situación, planear sus actos, diferir el placer, burlar a la víctima y no mostrar sentimientos de arrepentimiento. Aparentemente es fuerte que puede controlar por lo menos temporalmente sus instintos pero es permisivo cuando le exigen placer por lo que su fortaleza puede ser cuestionada. No tiene un superyó que regule moralmente sus actos por lo que su ello, aliado a un yo permisivo, es el rey de su estructura psíquica. En suma, se presta conscientemente al placer sanguinario pero sabe que está violando las leyes por lo que actúa de la manera más cautelosa evitando la impulsividad.

El asesino serial se caracteriza por lo estereotipado de sus asesinatos. En primer lugar, utiliza un arma fetiche como un palo, un hacha, un lazo, o algún otro objeto para asesinar a sus víctimas. En segundo lugar, puede utilizar un método específico: estrangulamiento, ahogamiento, calcinación, etc. aunque algunos autores no creen que asesinarla sea su fin último sino que en el proceso de sentir placer viendo a su víctima sufrir, se les pasa la mano y la matan. Y en tercer lugar, su víctima cumple con cierta característica que nos permite predecir quién pudiera ser su siguiente víctima. Su patrón de asesinato puede por ejemplo orientarse a prostitutas, homosexuales, jóvenes bonitas, inmigrantes, blancos, negros, etc.

Todas estas características, además del tiempo en que ocurren los asesinatos, permiten clasificarlo como serial, tal como los productos de una fábrica ensambladora, todos iguales y uniformes; y por la entramada psíquica reflejada en el simbolismo de sus armas, métodos y víctimas, se puede considerar como un individuo enfermo que cursa con trastornos mentales (psicopatía). Algunos autores suponen la presencia de un daño neurológico que afecta las áreas que albergan las funciones de las normas sociales, aunque explicar la etiología del trastorno no es el objetivo de este trabajo.

Entre lo que lo caracteriza al psicópata está la falta de sentimientos de culpa lo cual le impide sentir empatía hacia el otro como humano. Suele *cosificar* a su víctima, es decir, verla como un objeto inerte e inanimado que no le despierta ninguna sensación de remordimiento. Suele actuar solitario, en secreto, de manera metódica e inteligente, con un plan preconcebido, y aparentar una vida normal por lo que es el asesino más peligroso de todos. Es un verdadero maestro en el arte de la guerra.

Sabe distinguir lo bueno de lo malo en el sentido de las normas sociales por lo que se le puede culpar de sus actos.

3. Perverso sociópata

Por otro lado, el perverso del tipo sociópata suele ser el asesino que para lograr su cometido no duda en actuar en grupo aunque puede también actuar solitario. Su sociopatía se refiere a su desadaptación y al desafío a las normas y leyes sociales existentes (anomia). Este tipo de asesino tiene un *yo* pero no tan fuerte e inteligente como el anterior. Posee un *superyó* que le permite experimentar sentimientos de culpa que calla con agresión e ingesta de sustancias como alcohol y drogas. Su *ello* no es contenido y racionaliza sus actos tomándolos como venganza de lo que le hicieron sus víctimas en algún momento de su vida. Este es el tipo perverso explicado por la psicología desde el punto de vista de los factores ambientales familiares antes que por un desequilibrio neurológico.

Con esta estructura, sus métodos suelen ser menos sofisticados para matar a la víctima y por lo tanto actúa de manera impulsiva y descontrolada. Se involucra en peleas callejeras, utiliza cualquier tipo de arma, se asocia en pandillas y sus víctimas no se ajustan a un patrón específico. La víctima puede ser cualquier individuo al que considera su enemigo por constituir un obstáculo para su afán de poder.

De acuerdo con su estructura perversa, se trata de un individuo mentiroso, embaucador, timador, irritable, desafiante, altamente sensible a la crítica, egocéntrico,

narcisista, megalómano, que ante cualquier obstáculo insuperable recurre sin grandes sentimientos de culpa al asesinato.

El asesino perverso sociópata es una persona que puede evaluar la realidad. Sabe lo que es bueno y lo que es malo por lo que puede ser encontrado responsable y culpable de sus actos.

4. Psicótico

Un individuo con una estructura psicótica en realidad suele pasar por una persona normal con la diferencia de que cuando se encuentra en una situación estresante puede tener un brote psicótico experimentando delirios y alucinaciones, con la consecuente pérdida del juicio correcto de la realidad. El *superyó* moralista de apariencia fuerte e inflexible se quiebra ante la fuerte embestida de los impulsos agresivos del ello. Su *yo* parece desaparecer y cegarse para dar paso a los impulsos destructivos por lo que pierde el juicio correcto de la realidad y no darse cuenta de la magnitud de sus actos en el momento de cometer el asesinato.

a. Asesino en masa

Este tipo de asesino dispara sus armas a una masa de gente sin discriminar a sus víctimas lo cual indica su nivel de obnubilación e impulsividad de su acto. Se trata del llamado asesino en masa. Las alucinaciones experimentadas pueden conducirlo a interpretar como peligro para su vida a las personas circundantes y por ello lastimarlas. Puede tener una explosión de ira cegada y disparar contra el que se le ponga enfrente en ese momento. Generalmente, después del brote psicótico momentáneo se da cuenta de sus actos y suele suicidarse o instalarse permanentemente en un estado psicótico por la culpa experimentada al evaluar en retrospectiva la magnitud de sus actos.

La locura o psicosis generalmente se desencadena en situaciones que le impiden tolerar el estrés y la angustia como en embotellamientos, lugares cerrados, estadios, escuelas, etc. Otra característica es que suele haber sido víctima de estrés postraumático por exposiciones prolongadas a situaciones angustiantes como es el caso de los veteranos de guerra, paramédicos o policías.

b. Asesino de excursión

A veces los delirios que acompañan al brote psicótico, provocados por exceso de angustia o también por daño neurológico, persisten por un periodo más prolongado. Las

voces que escucha le indican lo que tiene que hacer y entre eso puede estar el matar a alguien. Puede cometer un asesinato pero no volver inmediatamente a su estado normal de lucidez, seguir su tren de asesinatos en algunas horas y repetirlo por varios episodios hasta que es atrapado o aniquilado. Se trata del *spreed killer* o asesino de excursión. Parece que va poseído o borracho disparando sin ton ni son, ya sea que vaya viajando o se instale como francotirador desde un lugar fijo. Tanto los asesinos de excursión como los asesinos en masa pierden el juicio de la realidad por lo que en vez de terminar en la cárcel, si es que sobreviven, podrían ser candidatos a la reclusión en una institución psiquiátrica.

c. Asesino fanático-religioso

Una variante del asesino de excursión es el asesino fanático-religioso. Su argumento defensivo es que ha sido poseído por algún ser divino y ha sido instruido para cumplir una misión. Entre las misiones dictadas por su delirio están el asesinar a alguien como un acto de limpieza para eliminar el mal del mundo. Sin embargo, este asesino, cuyo equilibrio psíquico se altera y su contacto con la realidad se pierde, aparenta normalidad y es encarcelado por parecer conocer el alcance de sus actos. Su argumento de que sólo fue manipulado no es suficiente para evitar la responsabilidad de sus acciones. Pero hay que tener claro que en realidad no puede distinguir efectivamente entre lo bueno y lo malo de sus actos aunque es difícil, debido a la lógica interna de sus delirios, detectar su pérdida del contacto con la realidad. Es decir, sus delirios son tan lógicos que las personas normales llegan a creer en su lógica y en su inocencia.

Este tipo de asesinos no experimenta sentimientos de culpa pues no es él, según su delirio, quien ha cometido los actos ya que sólo ha sido el “elegido” para cumplir una misión. En realidad se trata de un individuo instalado en el trastorno psicótico con apariencia normal. A menudo, después de verse acorralado también recurre al suicidio y a veces al homicidio de sus seguidores, ya sea que los asesine el mismo o los induzca al suicidio.

Conclusiones

Existen varios tipos de asesinos: neuróticos, perversos y psicóticos. Los perversos pueden ser psicópatas o sociópatas. Los psicóticos se clasifican en asesinos en masa, de excursión y fanáticos.

Los asesinos *neuróticos* son lo típicos asesinos pasionales, tienen sentimientos de culpa, juicio de realidad mantenido y por lo tanto podrían considerarse responsables de sus actos ante la ley.

Los *perversos psicópatas* son los asesinos seriales metódicos, solitarios, sin empatía y sin sentimientos de culpa, pero posibles culpables por sus actos ya que distinguen entre lo permitido y lo prohibido.

Los *perversos sociópatas* son los asesinos de pandilla que orientan sus acciones a la obtención de dinero y poder, tienen poco sentimiento de culpa, son provocadores y timadores y saben perfectamente que sus actos son ilegales por lo que pueden ser encontrados culpables ante la ley.

Los *asesinos en masa (mass murderers)* y los *asesinos de excursión (spree killers)* cometen sus actos durante un brote psicótico esporádico. Luego del retorno a su estado lúcido experimentan grandes sentimientos de culpa por lo que muy a menudo cometen suicidio o se instalan en un trastorno psicótico permanente. Su falta de contacto de realidad durante el acto puede eximirlos de la culpabilidad ante la ley por lo que generalmente son reclusos en una institución psiquiátrica si es que sobreviven a su intento de suicidio, o a las fuerzas del orden que intentan detenerlos rápidamente y a toda costa antes de que sigan con su tren de asesinatos.

Los *fanáticos-religiosos* son asesinos psicóticos que durante un episodio de delirio pueden ser instruidos a cometer asesinatos por las voces de sus alucinaciones. En realidad no evalúan correctamente la realidad por lo que también pueden terminar en una institución psiquiátrica si no es que antes cometen suicidio.

Con esta clasificación de los criminales asesinos se puede llegar a una mejor comprensión de la naturaleza de sus actos y a una mejor decisión en cuanto a la determinación de su nivel de responsabilidad. Por supuesto que cada caso es específico y particular, pero esta clasificación puede ayudar a orientar la investigación, el diagnóstico y a determinar la pena específica.